

Varsovia, 19 de mayo de 2022

Katarzyna Pietrzak

Experta del proyecto

Los sindicatos y las organizaciones empresariales de seis países están llevando a cabo el proyecto, cofinanciado por la Unión Europea. Los interlocutores sociales de la República Checa, Estonia, España, Lituania, Polonia y Rumanía colaboran para aumentar el papel de la participación de los trabajadores en la gestión de las empresas en la implementación del Pacto Verde Europeo, en medio de la incidencia de la pandemia del covid-19 en Europa. El proyecto toma en consideración la aparición de la pandemia del covid-19 que ha puesto en manifestación la necesidad de incrementar la resiliencia de los países ante una crisis.

El Pacto Verde Europeo, como estrategia económica de la UE a largo plazo, pretende transformar la economía de la UE en una economía sostenible. La transformación climática necesaria para alcanzar los objetivos del Pacto afecta tanto a las empresas como a las comunidades, incluidos los trabajadores. Para conseguir una versión justa de la transformación climática es necesario llegar a un acuerdo sobre cómo lograrlo. El diálogo social es la herramienta adecuada para garantizar que nadie se quede atrás en el proceso de transición climática. Ya que permite, en beneficio de las empresas y de los trabajadores, implicar al personal en las actividades de su empresa que aplica el Pacto e influir en el proceso a nivel nacional y europeo. Por lo tanto, es necesario sensibilizar a los empleados sobre la transición justa (*just transition*), para que su conocimiento les permita aplicar sus principios de manera más eficaz en sus empresas, reforzando así su capacidad de recuperación. También es necesario reforzar el papel de los empleados y los sindicatos en la toma de decisiones de la empresa.

Teniendo en cuenta lo anterior, existe una sólida justificación para llevar a cabo el proyecto. Cabe destacar que la pandemia del covid-19 tiene un impacto significativo en su aplicación, ya que la mayoría de las actividades previstas en ella se realizaron online. A pesar de estas adversidades, la cooperación de los socios del proyecto ha sido eficaz. Se llevó a cabo una fase de análisis e investigación, en la que los expertos prepararon informes nacionales (*country's report*), basados en el análisis de documentos de fuentes internas y externas (*desk research* y *secondary research*). La segunda fase del proyecto consistió en que los socios del proyecto compartieran sus conocimientos, experiencia y buenas prácticas sobre la aplicación del Pacto Verde Europeo, incluida la participación de los trabajadores, en sus respectivos países en talleres temáticos. El principal método de trabajo del proyecto fue un análisis comparativo de la información recopilada y un análisis DAFO para evaluar la situación en los países de los socios del proyecto en cuanto a los puntos fuertes y débiles de la aplicación del Pacto Verde Europeo y el estado de la

participación de los trabajadores, así como las oportunidades y amenazas para aumentar la participación de los trabajadores en las actividades de la empresa en este proceso. Como resultado del diálogo en profundidad llevado a cabo en el proyecto, se elaborará un informe final. El informe reflejará los resultados de la cooperación de los socios del proyecto y se presentará en la conferencia de clausura del mismo. La conferencia creará un espacio adicional de debate sobre los retos actuales del diálogo social en relación con la aplicación del Pacto Verde Europeo en la Unión Europea.

Uno de los puntos fuertes del proyecto es su carácter internacional, que ha permitido la creación de asociaciones entre interlocutores sociales de diferentes Estados miembros de la UE. Esta plataforma de cooperación será útil para la continuación del diálogo social también después de su finalización y es uno de los valores añadidos del proyecto. La posibilidad de que los socios del proyecto presenten un conjunto de recomendaciones y buenas prácticas en el ámbito de la participación de los trabajadores contribuye además a configurar la imagen de los interlocutores sociales como partes interesadas activas y profesionales en la aplicación del Pacto Verde Europeo.

La cooperación de los interlocutores sociales en la ejecución del proyecto ha confirmado la tesis de que el diálogo social debe ser fundamental en la transición climática. La creación conjunta de soluciones a nivel local, la planificación de acciones por adelantado y no *ad hoc*, y el acceso a la información son cruciales para la paz social. Juntos, los interlocutores sociales pueden desarrollar soluciones para llevar a cabo una aplicación equitativa del Pacto Verde Europeo que minimice los impactos negativos del proceso, pero que también distribuya los costes y beneficios de la transición climática de forma socialmente responsable. El proyecto también concluye que es fundamental que los interlocutores sociales trabajen juntos, basándose en la comprensión de los beneficios del diálogo social y el respeto mutuo entre las partes interesadas en el proceso.